



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
11 de mayo de 2022
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 44 del programa
Cuestión de Chipre

Consejo de Seguridad
Septuagésimo séptimo año

Carta de fecha 6 de mayo de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 6 de mayo de 2022 dirigida a usted por Mehmet Dâna, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Feridun H. Sinirlioğlu
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 6 de mayo de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, me dirijo a usted en respuesta a la carta del representante grecochipriota en Nueva York de fecha 13 de abril de 2022, que se distribuyó como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad ([A/76/804-S/2022/317](#)), en la que, una vez más, se distorsiona la realidad sobre el terreno. Para aclarar los hechos, quisiera señalar a su atención lo siguiente.

Con respecto a las afirmaciones relativas a supuestas “infracciones de las normas internacionales de tráfico aéreo” y “violaciones del espacio aéreo nacional de Chipre”, deseo subrayar que los vuelos que se realizan en el espacio aéreo soberano de la República Turca de Chipre Septentrional tienen lugar con el conocimiento y consentimiento plenos de su autoridad de la aviación civil, único órgano competente para proporcionar servicios de tráfico aéreo e información aeronáutica dentro de su propio espacio aéreo nacional, y que los avisos a los aviadores se emiten de conformidad con el artículo 3 del Convenio sobre Aviación Civil Internacional (Convenio de Chicago). Demás está decir que la Administración grecochipriota de Chipre Meridional no tiene ninguna jurisdicción ni derecho a opinar sobre los vuelos que transitan dentro del espacio aéreo soberano de la República Turca de Chipre Septentrional. Además, el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas ya ha respondido exhaustivamente ([S/2021/961](#)) a las afirmaciones infundadas que figuran en la carta en relación con el buque hidrográfico Nautical Geo, por lo que no son precisas más aclaraciones.

El aeropuerto estatal de Ercan, en la República Turca de Chipre Septentrional cumple en su integridad las normas recomendadas por la Organización de Aviación Civil Internacional y ha sido modernizado con la introducción de los avances tecnológicos necesarios. Además, se ha aumentado el número de controladores de tráfico aéreo en consonancia con el incremento de los vuelos a lo largo de los años y el centro de control de área de Ercan colabora de forma estrecha y constante con el de Ankara para garantizar la seguridad de todos los vuelos en la región. Solo en 2019, 4.035.276 pasajeros utilizaron el aeropuerto estatal de Ercan. Además, ese mismo año 27.760 aviones utilizaron el aeropuerto estatal de Ercan para despegar y aterrizar, y 224.898 aviones utilizaron el espacio aéreo con servicio de asesoramiento de Ercan. A ese respecto, también cabe destacar que la parte turcochipriota tiene la firme determinación de cumplir las normas más rigurosas en materia de seguridad de la navegación aérea, en total conformidad con el Convenio de Chicago de 1944.

Aprovechando esta oportunidad, desearía recordar a la parte grecochipriota que su interlocutor es, y ha sido siempre, la parte turcochipriota, y no Turquía. Las alegaciones que la parte grecochipriota vierte en dicha carta llegan a negar la existencia del pueblo turcochipriota y a pasar por alto el hecho de que en la actualidad existen dos Estados autónomos independientes en la isla de Chipre, cada uno de los cuales ejerce su soberanía y jurisdicción en su respectivo territorio. Por consiguiente, la administración grecochipriota no tiene ningún derecho legal o moral para emitir una opinión acerca de la relación que la República Turca de Chipre Septentrional mantiene con la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre en particular, o con las Naciones Unidas en general, y difundir, a este respecto, información falsa con fines de propaganda política.

Las actuales infracciones de las normas internacionales de tráfico aéreo en el espacio aéreo con servicio de asesoramiento de Ercan por parte de la administración grecochipriota no solo constituyen una flagrante violación de la soberanía de la República Turca de Chipre Septentrional, sino que también ponen en peligro la

seguridad de la aviación civil internacional y contravienen las normas y los reglamentos internacionales pertinentes. La República Turca de Chipre Septentrional ha hecho numerosos llamamientos a la Administración grecochipriota para que coopere en este asunto con el fin de evitar cualquier incidente indeseado y garantizar la seguridad del tráfico aéreo sobre la isla.

Asimismo, en lo que respecta a los comentarios del representante grecochipriota relativos a algunos aspectos concretos de la relación entre la República de Turquía y la República Turca de Chipre Septentrional, cabe señalar que, como Estado soberano e independiente, la República Turca de Chipre Septentrional tiene el derecho y la capacidad de entablar relaciones diplomáticas y fomentar estas relaciones con cualquier otro Estado de mutuo acuerdo con el fin de promover los intereses de su pueblo, y que dicha relación solo afecta a los Estados en cuestión y no a ninguna otra parte, incluida la Administración grecochipriota.

Además, el injusto aislamiento impuesto al pueblo turcochipriota, que la parte grecochipriota intenta reforzar al declarar unilateralmente “ilegales” todos los puertos aéreos y marítimos de la República Turca de Chipre Septentrional, es absolutamente contrario al derecho internacional e incompatible con el llamamiento formulado por el entonces Secretario General, Kofi Annan, en su informe de fecha 28 de mayo de 2004 dirigido al Consejo de Seguridad ([S/2004/437](#)), en el que afirmó claramente: “Cabe esperar que [los miembros del Consejo de Seguridad] ejerzan un firme liderazgo para que todos los Estados cooperen tanto a nivel bilateral como en los órganos internacionales a fin de eliminar los obstáculos y restricciones innecesarios que aíslan a los turcochipriotas e impiden su desarrollo”. La continuación del aislamiento turcochipriota a instancias de la administración grecochipriota es una grave violación de los derechos humanos que los representantes grecochipriotas olvidan mencionar convenientemente, optando por inventar falsas denuncias de presuntas violaciones de los derechos humanos por parte de Turquía.

Es necesario subrayar que, contrariamente a lo manifestado por el representante grecochipriota, en ninguna de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Chipre se describe la intervención legítima y justificada de Turquía de 1974, llevada a cabo de conformidad con el artículo 4 del Tratado de Garantía de 1960, como una “invasión”, ni la posterior presencia de tropas turcas en la isla como una “ocupación”. Esas acusaciones no son más que puras falsedades grecochipriotas encaminadas a tergiversar los hechos y las realidades históricos de la isla. En este contexto, es importante recordar la impactante declaración del arzobispo Makarios, el líder grecochipriota de la época, formulada ante el Consejo de Seguridad el 19 de julio de 1974, en la que acusó abiertamente a Grecia, y no a Turquía, de invadir y ocupar Chipre. Además, a la vista de sus esfuerzos, persistentes e inútiles, por resucitar la desaparecida República de Chipre de 1960, no es otra que la administración grecochipriota la que desea que el mundo viaje al pasado.

En cuanto a las falsedades sobre la zona vallada de Maraş (Varosha) que se vierten en la citada carta por pura retórica, deseo recordar una vez más que esa zona forma parte del territorio de la República Turca de Chipre Septentrional, sobre el que nuestro Gobierno tiene jurisdicción y autoridad exclusivas. A ese respecto, las decisiones tomadas se ajustan al derecho internacional, y las aperturas de la zona vallada de Maraş, que se ha convertido en el símbolo del *statu quo* en la isla, son un avance positivo que la comunidad internacional debería apoyar. Cabe señalar que, al ir tomando medidas graduales para la apertura de la zona, el Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional, en cada ocasión, ha hecho público que respetaría y protegería plenamente los derechos de propiedad. Como primera medida, nuestro Gobierno ha creado una comisión de inventario encargada de evaluar el estado de los bienes inmuebles, las infraestructuras y los riesgos para el medio ambiente.

En octubre de 2020, el Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional tomó otra decisión a efectos de abrir determinadas zonas públicas, concretamente dos calles principales y la playa, a los visitantes, independientemente de su nacionalidad. En julio de 2021, el Consejo de Ministros de la República Turca de Chipre Septentrional quitó la calificación de zona militar a una zona piloto, que comprende el 3,4 % de la zona vallada de Maraş, para que la Comisión de Bienes Inmuebles pudiera tramitar las solicitudes en esta zona. Es importante recordar que la Comisión se creó en 2005, conforme a lo dispuesto en las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, y que se considera un recurso interno eficaz para resolver las reclamaciones de propiedad por medio de restituciones, compensaciones o intercambios.

Además, el proceso constructivo de apertura llevado a cabo por la República Turca de Chipre Septentrional, concebido para respetar y proteger plenamente los derechos de propiedad privada de acuerdo con el derecho internacional, tampoco contradice las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. También hay que tener en cuenta que, cuando se aprobaron las resoluciones pertinentes del Consejo, no existía ningún mecanismo nacional eficaz sancionado por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos para las reclamaciones de propiedad en la República Turca de Chipre Septentrional. Creemos firmemente que la apertura de la zona vallada de Maraş no solo será una forma eficaz de satisfacer las reclamaciones de propiedad, sino que también será económicamente beneficiosa tanto para los turcochipriotas como para los grecochipriotas.

En lo que respecta a los esfuerzos para llegar a un acuerdo libremente negociado y mutuamente aceptable en Chipre, el representante grecochipriota intenta, una vez más, desinformar a la comunidad internacional y ocultar el hecho de que más de 50 años de negociaciones llevadas a cabo en el marco de una solución federal han fracasado de forma decisiva debido al rechazo categórico de la parte grecochipriota a compartir el poder y la prosperidad con el pueblo turcochipriota. La parte grecochipriota persevera en sus discursos vacíos sobre ese acuerdo con el único objetivo de mantener a la parte turcochipriota atrapada en un proceso interminable de negociación mientras sigue cosechando los beneficios del “inaceptable” e “insostenible” *statu quo*. No puede permitirse que la parte grecochipriota siga haciendo perder tiempo y recursos a la comunidad internacional para promover su anacrónico programa político. En vista de lo anterior, cabe lamentar que, en lugar de actuar en consonancia con su exhortación en el sentido de que “esta vez debe ser diferente”, los dirigentes grecochipriotas insistieran en el fallido marco antes citado, impidiendo el desarrollo de debates significativos sobre una base nueva y realista que permita por fin alcanzar un resultado positivo. Un acuerdo sostenible y duradero solo es posible si se reconoce nuestro derecho inherente a la igualdad en términos de soberanía y de estatus internacional.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mehmet **Dânâ**
Representante República Turca de Chipre Septentrional